

‘Ni Fox ni yo queremos ARRINCONAR AL PRD; tiene que estar en la alianza’: SANTIAGO CREEL

La alianza opositora ha entrado en su momento más difícil. Todo parece tropezar y la tensión y el tiempo se han echado encima de los comisionados de los partidos que gastan horas en tratar de encontrar una salida. Y todos coinciden: las dos semanas que vienen serán duras, difíciles, ríspidas, de jaloneos y sombrerazos. Pero al final, aseguran, habrá alianza. Los “duros”, los panistas y perredistas que apuestan al fracaso, sólo se quedarán “ladrando”.

POR ALEJANDRO ALMAZÁN, ÓSCAR CAMACHO Y JACINTO R. MUNGUÍA

Es viernes 13 de agosto. En el ambiente político las voces que auguran el fin de la coalición, de la ruptura PAN-PRD se va convirtiendo en un grito. ¿Que murió la alianza?, se pregunta Santiago Creel. Se acomoda los lentes y responde sencillo: “No, por el contrario, cada vez estamos más cerca y haremos todo lo posible porque vayamos con todos los partidos, especialmente con el PRD”.

En una acera de la calle de Newton, en Polanco, Santiago Creel, uno de los impulsores clave de la alianza y representante personal de Vicente Fox, rechaza que las negociaciones hayan entrado en la fase de la estrategia que busca la eliminación del otro, de sacar el menor costo político de un eventual “no a la alianza”.

“No se trata de engañar al otro. Lo que hemos venido haciendo no es para taparnos la cara, para cerrar un expediente y ponerlo en una gaveta de manera digna ante la sociedad”, asegura.

—Pareciera que la estrategia es cargar la culpa al PRD, a Cuauhtémoc Cárdenas, aprovechando su insistencia en las primarias.

—No se trata de buscar una salida, que quede claro. Ni seremos nosotros quienes arrinconemos al PRD. Yo y Vicente Fox no nos prestaríamos a eso, para encontrar solamente una salida decorosa en un esfuerzo que ha gestado tantas expectativas y esperanzas a la ciudadanía. Si nuestros adversarios no lo creen, ya el tiempo lo dirá. Los trabajos de los aliancistas no parten de esas tesis ni podemos repetir esos rasgos priistas de simulación de lo que estamos haciendo.

—En este momento del cálculo fino de la negociación, parece que de lo que se trata es de que sea el PRD quien cargue con el costo político.

—Ésa es una lógica equivocada. No se trata de repartir costos o inferirle costos a la contraparte. No estamos en la lógica mezquina, de corto plazo. Insisto, queremos la coalición, especialmente con el PRD.

—¿Y si no va el PRD?

—La coalición es una fórmula política que llegó para quedarse. ¿Cuándo quieren que hagamos la alianza, ahora o después? Y si no que diga alguna de las fuerzas políticas, que me asegure que puede lograr el voto mayoritario pleno para gobernar con estabilidad política y hacer las reformas que el país necesita. Se puede lograr un triunfo electoral, pero no la gobernabilidad.

—Pero ya se habla de al menos dos variantes de coalición, donde el PRD y el PAN se repartirían a los partidos pequeños formando bloques de centro izquierda y centro derecha.

Creel ataja la pregunta: “¿Quién habla de eso? Los enemigos, los adversarios de este proyecto, quienes intentan pulverizar los esfuerzos”.

Trae a la memoria aquel pasaje donde *Don Quijote* dice a su escudero *Sancho Panza*, “ladran los perros, señal de que avanzamos”. “Está bien que hablen, quiere decir que estamos avanzando y que sigan ladrando; por cada ladrido, daremos dos pasos hacia la consolidación de la alianza. Está cada vez más cerca, lo demás es literatura, son quimeras creadas por nuestros adversarios, por las personas que intentan hacer ver las diferencias donde no existen, aunque eso no implica que no las reconozcamos”.

LOS DUROS DEL PAN

Viernes 30 de julio. Reunión extraordinaria del CEN panista:

Llegó el turno del diputado Juan Miguel Alcántara. Había que ser contundente, dar argumentos indestructibles que cimbraran a los 28 miembros del CEN reunidos en el auditorio Josefina Uranga, que los hiciera recapacitar que no era nada fácil concretar una alianza opositora, que había que analizarlo con más temple.

seno del movimiento estudiantil. "Creemos que en todos ellos hay capacidad de plantear los asuntos de la Universidad con racionalidad. Si bien hay entre ellos gente que se deja llevar por la emoción, la ignorancia y la irracionalidad, yo tengo confianza de que no serán los que prevalezcan en las decisiones generales del consejo".

Villoro advierte que todavía no se vislumbran soluciones consensuadas.

Y es que ésa ha sido la historia a lo largo de todo el conflicto. Las maratónicas sesiones del Consejo General de Huelga son el mejor ejemplo.

Son casi las tres de la mañana del domingo 8 de agosto en el auditorio de la Facultad de Contaduría y Administración. La sesión del CGH que inició al principiar la tarde del sábado apenas va a la mitad. Perdido en uno de los asientos del recinto, Higinio Muñoz, estudiante de la Facultad de Ciencias y dirigente del Comité Estudiantil Metropolitano, una de las corrientes consideradas de centro en el movimiento, cabecea en lo que parece el preludio de un sueño profundo.

De pronto dos mujeres se plantan frente a él. Entreabre los ojos y sorprendido se incorpora. Es Norma Ortega, de la Facultad de Química y Alma Maldonado, de Filosofía.

—Toma, Higinio —dicen las jóvenes extendiéndole un par de huevos.

—¡Norma! ¡Alma! ¿Es una broma? —dice Higinio sorprendido.

—No, tómalos, es en serio —afirman y se retiran. El rostro de Higinio tiene una mezcla de irritación y azoro.

Junto con las chicas, son muchos los paristas que piensan que a Higinio le ha faltado decisión para definirse. Él pudo haber sido el líder del movimiento estudiantil. Su

posición oscilatoria en una asamblea apoyando a los moderados y en otra respaldando a los "ultras", le ha valido ser considerado, al frente del CEM, como "el fiel de la balanza". Hay quien juzga que quizá para no desacreditarse no asume compromisos. "Pero eso en lugar de ayudar a destrabar el problema lo paraliza", dice Jesús Lozano, integrante de la Coordinadora Estudiantil.

Higinio no se inmuta. Dice que a partir del lunes 16 empiezan las tres semanas que serán decisivas. "Buscaremos que el CGH considere la propuesta de los eméritos y con base en ella partir hacia la construcción de una salida al conflicto", dice.

Las negociaciones entre corrientes y escuelas reviven. Los "ultras" empiezan a tener distanciamientos entre ellos. Como ha sucedido en Ciencias Políticas, con Ricardo Martínez, y en Economía, con Francisco Cruz Retama, quienes por fuera de sus grupos, se han reunido con otros activistas en la Facultad de Psicología para discutir propuestas que simplemente sería imposible debatir con sus correligionarios. A este grupo de "disidentes" de los "ultras" ya se les conoce como "la padecería", porque no tienen consenso en sus escuelas y por fuera buscan unidad.

Al principio de la asamblea del sábado 14, muchos de los representantes de los "negociadores" estaban convencidos de que la propuesta de los maestros eméritos entraría con buen ánimo en las discusiones. Se esperaba una sesión agotadora, atragantada por las obvias actitudes de "patria o muerte" de algunos sectores decisorios. Sin embargo, existe mayor confianza en que comience a construirse la plataforma sobre la que se discutiría el levantamiento de la huelga, proceso que para muchos por lo menos tardará tres semanas. ☹

cuando las autoridades suprimieron *de facto* el temario completo. "Fue un semestre donde todos pasaron; como sea pero pasaron. Quiero ver cómo egresará esta generación de profesionistas", dice.

En similar situación se encuentran varios alumnos del último semestre de la carrera de ingeniería industrial. Proyectos del Centro de Diseño y Manufactura de la Facultad de

Ingeniería, cuyo objetivo es innovar tecnologías apoyados en convenios con empresas, como las que fabrican artículos de la línea Mabe y Whirlpool, quedaron truncados. Otros proyectos han tenido que proseguir en los domicilios de los profesores, hacinados y sin falta de equipo.

La UNAM informó en un comunicado que de 270 mil alumnos, 70 mil perdieron el semestre. Cuatro meses de

huelga se traducen en pérdidas irreparables e incuantificables. A diario, sólo en actividades culturales, sin contar las científicas y humanísticas, la Universidad pierde 340 mil 510 pesos.

El Centro Cultural Universitario, cuando llegue la hora de borrar pintas, retirar escombros y acondicionar sus áreas, deberá aplicar un gasto mínimo de un millón 220 mil pesos. (IV)

PRESENTAMOS
UN ARTÍCULO PROMOCIONAL
NO OFICIAL

NUEVO
Madracilindro

**Toma 10 segundos de libertad
y vota por el cambio**

Instrucciones de uso

1 Pídelo a la Fundación Carlos A. Madrazo A.C.
al (93) 14 42 51 Fax 14 42 68
fundacionmadrazo@mail.ccsnet.net.mx

2 Llénalo con tu *Elixir favorito* contra el dedazo

3 Bébelo antes de votar el 7 de Noviembre

4 Vota por **Roberto Madrazo** para
candidato a la presidencia de la República

5 Repite:

¿Quién dice que no se puede?



ELIGE SANAMENTE A TU CANDIDATO

Sin mayor preámbulo, Alcántara dijo en voz alta y con aspavientos: "Ya sabemos que Cárdenas no quiere la alianza, ¿para qué perdemos más tiempo si esto se va a desinflar?"

Al guanajuatense lo respaldaban, entre otros, el diputado Francisco José Paoli; los senadores Ana Rosa Payán, Gabriel Jiménez Remus y Ricardo García Cervantes; Cecilia Romero, coordinadora ejecutiva del CEN panista; Jorge Manzanera, estratega electoral y amigo de Luis Felipe Bravo Mena, dirigente nacional panista. Y, por si fuera poco, el secretario general del partido, Federico Ling Altamirano.

Los "duros", los "antialianzistas" de aquel viernes reunidos en las instalaciones de la Secretaría de Acción Gubernamental, en la colonia Condesa. Un reducido grupo que no la tenía tan fácil ante a la otra ala panista, la convencida por la alianza, la encabezada por el diputado Santiago Creel, por el Jefe Diego y por Bravo Mena.

Alcántara, sin interrupciones, continuó con su postura: "No es que estemos en contra de la alianza, sino que no vemos un compromiso claro por parte del PRD. Nos quiere entrapar".

Algunos, como Bravo Mena, sentían que la posición de los "duros" era exagerada.

—Están siendo muy radicales —dijo uno de los asistentes, sentados en una mesa en forma de herradura.

—No, somos más realistas que ustedes —replicó Alcántara.

El debate empezó a tensarse, con gritos y manotazos que iban y venían en cualquier dirección.

—Debemos tener claras dos visiones —prosiguió Alcántara—: de un lado está el intelectualismo de la izquierda mexicana que cree que lo hablado en un escritorio se va a encarnar en la realidad.

La segunda visión de Alcántara fue apoyada por la senadora Payán: "El pragmatismo del priismo. Eso es lo más preocupante. Nada más estamos reforzando a un Dante Delgado o a un Camacho Solís. Ellos traen rencor, odio, coraje contra Zedillo, Salinas y el PRI. ¿Con ellos vamos a gobernar?"

Intervino Payán: "Creo que estos ex priistas sólo tratan de decirle al PRI: 'Miren, les ganamos. Venganza consumada'. No buscan otra cosa más que revanchismo".

A la distancia, dice irónica la senadora Payán: "No quiero decir nombres, pero varios de los partidos negociadores están integrados por ex priistas y eso no me da confianza. Estoy en la disyuntiva de si ir con ex priistas o ir con priistas otros seis años. La decisión es difícil".

Durante aquella reunión, los panistas en favor de la alianza escucharon hasta el cansancio la metáfora que Payán, y en general todos los "duros", decían cada cinco minutos: "No hay que aventarse del avión sin paracaídas".

—¿Entonces el PAN quiere ir solo? —se le pregunta ahora a Alcántara en su oficina de San Lázaro.

—El PAN no debe de ir solo a las elecciones del 2000. Ésa es una decisión tomada en el CEN. Pero hay que buscar coligarnos con quienes, en realidad, sean los conducentes para gobernar este país.

Se sabe, por lo pronto, que algunos panistas han tenido acercamientos con el Partido de Alianza Social, el Verde Ecologista y Democracia Social —de Gilberto Rincón Gallardo, ex comunista, ex perredista y cercano a Jorge Alcocer, subsecretario de Gobernación.

Pero los "duros" no se quedaron sólo en la metáfora del salto sin paracaídas. Todavía tenían mucho que decir en esa sesión extraordinaria del CEN, la del viernes 30 de julio.

A Alcántara lo secundó Paoli Bolio, aunque entre los panistas asisten-



Fotos: Octavio Gómez/ Imagenlatina

Lo que dijeron de la alianza

El PRD, dirigido por un núcleo duro adicto a Cárdenas, no está a favor de la alianza opositora. Se trata de un rupturismo enmascarado. Ellos quieren desembarazarse de la alianza, pero echándole la culpa a los demás, particularmente al PAN. Los "duros" son: Adolfo Gilly, Jesús Ortega, Leonel Godoy, Marta Robles y Ricardo Pascoe.

Porfirio Muñoz Ledo

La única vía que existe para derrotar al PRI es la integración de una coalición opositora en los comicios del 2000.

Carlos Monsiváis

Solamente con la alianza opositora se puede ganar las elecciones presidenciales, para purificar la vida de México y limpiar el país. Quien quiere la democracia sabe que se tienen que buscar alianzas, pues por encima de todo está la democracia.

Andrés Manuel López Obrador

La coalición no resultará porque el protagonismo político impedirá a los interesados en ocupar la candidatura presidencial ceder un espacio para dar paso a la democracia.

Onésimo Cepeda, obispo de Ecatepec

tes se dice que fue la herramienta utilizada por el Jefe Diego para argumentar en contra y de esa manera sondear el ánimo de las dos partes; al final Paoli se abstuvo y ahora, aseguran, se ha sumado a la alianza.

Paoli habló de las alianzas en otros países. Enfatizó que donde se había experimentado, Chile por ejemplo, la coalición se había logrado para acabar con la dictadura. Y ofreció un sinnúmero de argumentos.

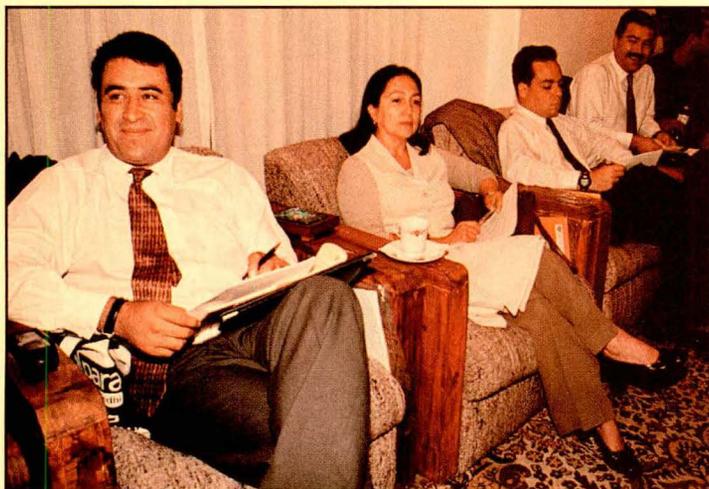
—¡Sí! —expresaba exaltado Paoli—, aquí en México tenemos a un partido con más de 70 años en el poder y está lleno de corruptelas, pero, lamentablemente, la gente no se siente asfixiada.

El secretario general del partido, Federico Ling, hizo eco al siguiente comentario de Paoli: "¿Con qué PRI estamos negociando? ¿Con el PRI Uno, de Camacho Solís? ¿Con el PRI Dos, de Dante? ¿Con el PRI Tres, de Cárdenas? ¿Nos van a dar gobernabilidad?"

Fue Ling quien, por encargo de Bravo Mena, redactó el documento que se presentó ese día en favor de la alianza, mismo que dio pie al debate. Pero Ling, cuando terminó de leer el texto, dijo: "Quiero advertirles, ya que habrán notado que hay expresiones muy personales, que yo estoy en contra de la alianza".

Ese comentario, al menos, provocó que José González Morfín, el

LAS DIFÍCILES HORAS DE LA COALICIÓN



jalisciense que funge como secretario general adjunto, cambiara su decisión y de un sí, prefirió abstenerse.

Cuando se le pregunta a Ling sobre su postura de aquel día, dice: "Cuando se trató de encontrar razones que llevaran a la justificación ética y política de la alianza, me pareció que existían unos inconvenientes que había que superar y que no estaban considerados por la mayoría".

—¿Cuáles inconvenientes?

—Que en el objetivo de ganar con gobernabilidad no existen a la vista elementos concretos. Y eso nos hace dudar —comenta Ling Altamirano en su oficina de la colonia Del Valle.

—¿Mucha desconfianza?

—Es un elemento común una desconfianza inicial. Y era obvio que en ese momento privara, para quienes arguyeron en contra, la desconfianza, que finalmente es recíproca.

—No les satisface la idea de darle fuerza a otros partidos...

—Nosotros estamos encargados de dirigir al PAN. Y aun que no tomamos decisiones desde la secretaría general para consumar la transición en México, sí tenemos la obligación de cuidar la institución.

Después de la intervención de Ling Altamirano en la sesión del CEN, el bloque "antialianzista" reiteró que sus exposiciones no llevaban la consigna del "no pasarán". Por el contrario, era "hacerles entender que no hicieran cálculos alegres".

Y entonces tomó la voz el senador Ricardo García Cervantes.

—Lo que me preocupa —dijo, Raleigh en mano— es que se busca una alianza con el propósito de sacar, a como dé lugar, al PRI de Los Pinos y no porque se quiera realizar un gran proyecto de cambio de nación.

Alguien le contestó que ambas ideas iban de la mano.

—¿Y no vale la pena sacar al PRI?

—Sí, por supuesto —dice el senador—. Pero yo sostengo que el PAN puede ganar sólo con Fox como candidato. Están equivocados, llámese Diego, llámese como se llame, quienes sin tener elementos de juicio afirman que únicamente con coalición se puede derrotar al PRI.

—Pero el propósito de la alianza ha sido fundada en derrocar al PRI...

—En los debates dicen que hay que sacar al PRI, ¿de dónde? ¿Del país o que se mueran? No. Hay que incluirlo en el proyecto de nación, donde sea un partido que observe las reglas comunes y equitativas, que entienda que nadie gana todo ni lo gana para siempre.

Esta idea la plasmó García Cervantes en aquella reunión. Y Creel le contestó que "la alianza valía la pena para amarrar la victoria". El senador continuó su exposición. Y entonces soltó varias dudas que

traía en su agenda mental: "¿Qué afectos va a tener el partido en regiones donde no presentaría candidatos a senadores o diputados? ¿El DF se está negociando? ¿El PAN no va postular candidatos en el DF? ¿Son todos para el PRD? ¿Se va a morir el PAN?"

—Bueno, no te podemos responder eso ahora porque no tenemos información —le replicó Bravo Mena.

—Entonces, ¿si no tenemos información, para qué decidimos ahora si vamos o no a la alianza?

Nadie le dio respuesta a García Cervantes.

Usted ha sido quizá uno de los más duros contra la alianza —se le cuestiona en sus oficinas a García Cervantes. —Las discusiones internas que he sostenido son de carácter positivo, no estoy en contra de nada, sino en favor de algo. No quiero que salga en los medios que 'García Cervantes se opone a la alianza'. Para nada. Sólo quiero influir en el razonamiento, quiero advertir que están basándose en dos argumentos falsos: el PAN no puede ganar solo y hay que hacer una alianza sólo para ganarle al PRI.

—¿Y en estos momentos cómo ve la alianza? ¿Va a fracasar?

—El PRI, el gobierno y algunos medios ya están haciendo su juego y la polémica se está dando. Están generando estática y reacciones. Y a mí no me interesa ser estática ni interferencia. No pretendo tener la soberbia de decir: 'se los dije, yo tenía razón'. No. Soy demócrata y voy a esperar lo que dictamine mi partido.

Lo mismo piensa Ling Altamirano: "La decisión es estar de acuerdo con la mayoría. A veces es espinoso, doloroso, pero se asume porque es la posición del partido y del CEN".

—Si la alianza fracasa, ¿qué le van a decir a la gente que creyó que ésa era la única forma de vencer al PRI?

—No tengo esa hipótesis de que la alianza sea la única forma de vencer al PRI, sólo es una manera más práctica de lograrlo.

—¿El PAN ganaría sólo con Fox?

—En un escenario de Fox reforzado, por qué no. Es el candidato de oposición con más popularidad. Ahora es de lamentarse que de manera artificial hayan surgido voces duras dentro del PRD que podrían poner en serio peligro la alianza.

—¿El PRD sería el culpable?

—Quienes crearon la expectativa y después la frustraron tendrían algo más de responsabilidad. Pero no es bueno hablar de culpas, en caso de que no lograra concretarse la coalición. Sería muy injusto que alguien intentara eludir los costos, endosándoselos a otros.

—¿Está muerta la alianza?

—Mi percepción es que tiene una posibilidad, no sé si grande o reducida.

Aquel 30 de julio, los miembros del CEN determinaron seguir con la alianza. Seis horas les había tomado debatir. Al final, González Morfín hizo el recuento: 18 votos a favor de hacer todo lo posible por concretar la coalición, nueve votos por confiar exclusivamente en las fuerzas de Acción Nacional.

A pesar de todo, los "duros" no lograron triunfar.

—Ahora, como la mayoría lo decidió, estamos apoyando la postura de Acción Nacional —dice Alcántara—. Pero resulta que, como lo presentamos algunos, Cárdenas y el PRD van a terminar con todo. La actitud de Leonel Godoy echó todo por la borda. Ya hasta Porfirio Muñoz Ledo ha dicho que el núcleo cardenista en realidad nunca quiso la alianza.

La veladora sigue encendida: Patricia Olamendi

Patricia Olamendi, con 22 años de militancia en la izquierda, defensora de los derechos de la mujer, acaba de terminar su responsabilidad como secretaria de la Comisión de Alianzas en el PRD. Sin embargo, su opinión sigue siendo valiosa para saber cómo se comportará su partido en las nuevas negociaciones sobre la coalición con los otros partidos de oposición.

¿Ganó la línea dura del PRD, la antialiancista?

No creo. En el PRD hay consenso mayoritario a favor de la alianza y en particular que se dé con el PAN. Creo que faltó afinar el resolutivo, porque sí quedamos como muy acartonados, como si el PRD se hubiera cerrado a toda posibilidad de negociación.

¿Será Cárdenas quien ponga el epitafio final a

una posible alianza?

Creo que ha pensado en la alianza con seriedad y confío en que esté haciendo sus valoraciones. Creo que Leonel Godoy no es Cuauhtémoc Cárdenas. Por eso sería muy bueno que al próximo Consejo Nacional asista el ingeniero y dé sus opiniones para así evitar malas interpretaciones.

¿Está decepcionada por la determinación que tomó el pleno del PRD de que la elección sólo sea por la vía de las elecciones primarias?

Estoy preocupada. Y como yo, seguramente lo están muchos miles de mexicanos.

¿Es el momento más crítico que vive el proceso de negociación?

A lo largo de las conversaciones ha habido momen-

tos difíciles... Ahora estamos en espera de la decisión final de los partidos, en el momento más intenso de los acuerdos.

¿Pero el resultado ya no depende tanto de las negociaciones?

Ya no. Depende de los partidos, de sus direcciones nacionales, de los precandidatos. A ellos les corresponde asumir la responsabilidad.

¿Será el PRD el que diga no a la alianza?

Yo confío en que no sea así y que ninguno de los partidos digamos no.

¿Se apagó la veladora que tenías prendida para que la coalición se diera?

Está prendida... y le he prendido otra a San Antonio.

Viernes 13 de agosto. Sesión del CEN panista: esta vez no hubo el gran debate que se esperaba. Y no existió porque no había documentos ni propuestas que discutir. "Los habrá si es que se concreta la alianza", dice uno de los asistentes.

Los senadores Gabriel Jiménez Remus y Ricardo García Cervantes, por ejemplo, abandonaron temprano la reunión, la cual, prácticamente, se basó en un informe que leyeron Fernández de Cevallos y Creel. "No se dijo nada que no conociéramos a través de los periódicos", adujeron.

Sesión de trámite respecto a la alianza. Salvo la postura que, se dice, pidió Bravo Mena a todos los presentes: "Ofrecer a la opinión pública la imagen de flexibilidad". Y así será, según acordaron. Incluso los "duros".

Pero se sabe que aun cuando no se dé un ataque abierto contra la alianza, guardan algunas cartas. Una de ellas, lo dice el propio García Cervantes, es impugnar en el Consejo Nacional.

"Están en su derecho", regresa Creel. Pero "será la fuerza de los argumentos y la razón de cada uno de los proyectos los que logren vencer a la militancia. Ya veremos al paso del tiempo quién tenía la razón".

El inicio de la semana pasada marcó lo que para muchos era la hora final de la coalición. Fueron días de ajustes. La hora de la estrategia política al más alto nivel. De acercamientos y distanciamientos, de la dureza en las declaraciones públicas de los precandidatos Cuauhtémoc Cárdenas y Vicente Fox. Un buen segmento de los observadores creyó ver el fin de las pláticas y el desvanecimiento de cualquier posibilidad de concretar la coalición.

Pese a ello, la desesperanza no ha crecido. Por ejemplo, Manuel Camacho Solís, del Partido del Centro Democrático, describió el siguiente escenario durante una entrevista con Canal 40: "Vienen 15 días muy intensos, donde se van a tensar las cosas y parecer que no salen; pero yo no declinaría hasta el último minuto, hasta el último segundo."

"Y si falla lo primero, buscaremos una segunda y una tercera opción; no nos vamos a dar por vencidos. Vamos a buscar otros métodos para que no fracase esta idea. De plano no se valdría".

Por su parte, Diego Fernández de Cevallos explicaba en el mismo canal que las diferencias se dan afuera de las negociaciones: "En los discursos de nuestros dirigentes o precandidatos, en los comentarios

de algunos analistas. Hay expresiones que no ayudan mucho al entendimiento, pero lo cierto es que en las pláticas hay respeto. Y vamos avanzando. El tiempo dirá hasta dónde".

Y del lado del PRD, Amalia García, su nueva dirigente, mostró su disposición total para lograr la alianza: "De mi parte y lo percibo de la otra parte de los negociadores, hay una intención de actuar... tenemos que hacer un esfuerzo extraordinario para lograr este acuerdo", dijo la senadora en una entrevista realizada el viernes 13 en Radio UNAM.

Todas estas declaraciones trataban de contrarrestar el clima de tensión que se había creado en los días previos, sobre todo por las declaraciones de Cuauhtémoc Cárdenas y la decisión del Consejo Nacional del PRD de declarar que la vía idónea eran las elecciones universales, lo que fue interpretado como un paso atrás en los acuerdos previos alcanzados en la comisión negociadora.

LOS DUROS DÍAS DEL PRD

Los últimos han sido para el perredismo días de discusión, de choque de posiciones, de relevo de negociadores y de definiciones estratégicas. Días difíciles que comenzaron la semana antepasada, en vísperas de la realización de su Consejo Nacional, en el cual la senadora Amalia García tomó posesión y en el que, finalmente, se impuso la vía de elecciones primarias abiertas, como condición para una alianza con el PAN.

Jueves 5 de agosto

Veinticuatro horas antes de que iniciara el Consejo Nacional en el que tomaría posesión Amalia García, representantes de las cuatro corrientes que integran la planilla de unidad que resultó triunfadora en las elecciones pasadas, se reunieron a definir estrategias y posiciones en torno a tres temas fundamentales inmediatos: 1) ¿Qué hacer para enfrentar los cuestionamientos y las amenazas de ruptura de perredistas como Félix Salgado Macedonio, Héctor Sánchez y de la gente de Porfirio Muñoz Ledo, quienes amenazan con no permitir la instalación del Consejo?; 2) Definir los tiempos y las formas para elegir al candidato presidencial del PRD y los mecanismos para enfrentar a Porfirio Muñoz Ledo. 3) Definir la estrategia a seguir en las negociaciones con el PAN para una alianza en el 2000.

Las cinco comisiones

Luego de la reunión plenaria de los partidos de oposición, el pasado miércoles 11 se acordó dar los últimos ajustes a por lo menos cinco proyectos de la coalición. Cada partido ha reforzado su equipo con la presencia de técnicos y políticos. Participan un poco más de 50 expertos.

1. El documento político: en él se establecerían los acuerdos y las obligaciones de las partes; el sentido de responsabilidad de cada uno de los actores para mantener cohesionado el acuerdo más allá del proceso de elección; esto es, durante el gobierno que surja de la coalición.

2. El proyecto de agenda legislativa. La agenda reforma de Estado: considerado por Santiago Creel como "el pavimento de la transición". Más allá de los requerimientos legales, se pretende cubrir el amplio espectro de las ideas programáticas de una coalición de transición.

3. Método para elegir candidato: es la comisión que tiene que ver con el método para elegir al candidato a la Presidencia de la República. Y son precisamente los integrantes de esta comisión, los que van a ir acercando las posiciones de manera progresiva y gradual hasta llegar al punto de encuentro.

4. Integración del Congreso de la Unión: esta comisión terminará los trabajos sobre el mecanismo para la integración del Congreso de la Unión con fórmulas que permitan hacer presentes a los partidos, de conformidad con su peso específico. Cuando éste no se conozca en el caso de los partidos emergentes, ver la fórmulas de compensación que sean necesarias.

5. Comisión jurídica: tomando en cuenta el caso de Guerrero, y particularmente de Coahuila, donde se han dado un sinúmero de problemas de índole jurídico para la coalición, se está trabajando con abogados en materia de electoral de cada uno de los partidos para ir validando los documentos que se tienen, de tal modo que se cumpla con la ley en todos los procedimientos, que guarden conformidad con las reglas del Cofipe y las normas de la autoridad electoral.

Ejerciendo ya su nuevo liderazgo interno, García, y en torno de ella, Jesús Zambrano, Camilio Valenzuela, Jesús Ortega, Humberto Zazueta, Emilio Ulloa y Martha Dalia Gastélum. Todos ellos en representación de las corrientes internas que gobernarán al PRD en los próximos tres años. No son, sin embargo, los únicos, pues como invitados especiales llegan también a ese encuentro, media decena de funcionarios de primer nivel del gobierno de la ciudad de México: Rosario Robles, Alejandro Encinas, Javier González Garza, Leonel Godoy, Ramón Sosamontes, todos ellos políticos del primer círculo de Cárdenas.

Juntos, definen posiciones, proyectan estrategias. Tocaban el tema de la coalición para el 2000. Amalia informa del estado de las negociaciones y da a conocer que en días pasados se comunicó con ella el dirigente nacional del PAN, Luis Felipe Bravo Mena, y que en dicha conversación el panista le hizo saber que tenía "muy fuertes presiones de grupos panistas" para rechazar la alianza, que era necesario una definición por parte del PRD, que "no deberían seguirse alimentando falsas esperanzas entre la gente", y en el último caso, que se buscaran los mecanismos para decir no, sin costo político para PAN y PRD.

No parece haber, en ese momento, definición alguna. Amalia insiste en la necesidad de continuar los esfuerzos por la alianza y señala incluso que Diego comparte la posibilidad de elecciones primarias. Leonel Godoy expresa que deben verse a futuro y buscar los mecanismos de posicionar al ingeniero Cárdenas y Camilo Valenzuela se pronuncia por no descuidar ningún flanco de la eventual alianza.

En el segundo punto de la agenda (tiempos y mecanismos para

elegir al candidato presidencial perredista), un personaje se convierte en el centro de la polémica: Porfirio Muñoz Ledo.

De entrada, Rosario Robles cuestiona el que la dirigencia interina del PRD haya dejado que se concretara el acuerdo en el que se establece que el PRD presentará dos candidatos para la elección del eventual representante de la alianza presidencial en el 2000. "Fue un grave error", comenta y sin más se pasa a establecer la necesidad de que dicho acuerdo se modifique. Para ello, todos los presentes determinan convocar primero a un Consejo Nacional, en el que se revoque el acuerdo de tener dos candidatos presidenciales para las elecciones de la alianza, y luego convocar al quinto Congreso Nacional del PRD, en el que se elija, por medio de delegados electos en todo el país, al candidato presidencial que el PRD presentará para la alianza.

Conscientes de que "todo esto va a provocar la furia de Porfirio", todos coinciden en la necesidad de agotar todos los recursos del diálogo para "evitar que se vaya" del PRD", pero hacer también todo lo necesario para que no siga atacando al partido. Todos, una y otra vez, coincidieron: el candidato del PRD debe ser sólo Cuauhtémoc... nadie más".

Sábado 7

Resuelta la rebelión de quienes impugnaron la elección interna (encabezada por Félix Salgado, Carlos Bracho, Raúl Castellanos y Héctor Sánchez), la Comisión de Garantías dictaminó las impugnaciones a las 4 de la madrugada del sábado y el Servicio Electoral declaró que Amalia García era la nueva presidenta y Jesús Zambrano, secretario general del PRD, y con ello se dio paso al Consejo Nacional, a la toma de protesta de Amalia, y con su primer discurso, a su primera fricción con Cárdenas.

Y es que Amalia, en su ánimo y en su fe en pro de las alianzas, externó la posibilidad de que el PRD no pudiera ganar por sí solo en el 2000 al PRI e incluso añadió que si no se llegase a concretar con el PAN, se impulsaría una alianza de centro-izquierda.

Muy pronto, recibió respuesta pública del ingeniero, quien la descalificó al señalar que el PRD puede ganar el 2000 "solo o acompañado".

Mientras tanto, en pláticas informales, tres políticos perredistas, todos ellos muy cercanos al ingeniero Cárdenas, cabildeaban.

Dos de ellos, Leonel Godoy y Ricardo Pascoe, promovían la idea de que el PRD debería ir a la alianza sólo si se aceptaba que el candidato fuera resultado de elecciones primarias, abiertas, por considerar que éste es el método más democrático y el que permitirá que no haya exclusiones.

El tercero, Adolfo Gilly, asesor del jefe de Gobierno, llamaba a rechazar abiertamente la posible coalición. "El PAN es enemigo histórico de las causas que defiende el PRD. Tienen una historia y una vida política de deslealtad. Piensan en los empresarios antes que en la gente más necesitada. No hay ninguna seguridad de que acepten un acuerdo de gobierno. Además, el ingeniero está remontando en las encuestas", eran, entre otros, sus argumentos.

Terminado ese día, se produce un nuevo encuentro de dirigentes de las cuatro corrientes que conformaron la planilla única y perredistas del gobierno de la ciudad.

Viene, entonces, el quiebre.

Cárdenas, desde lejos, hace sentir su posición a favor de elecciones primarias y ello, aunado al cabildeo de Leonel Godoy y Ricardo Pascoe, surte su efecto y se determina impulsar un documento en el que la posición del PRD sea la misma que "ha dejado en claro el ingeniero", ir a la alianza si el candidato surge de una elección abierta y democrática, así como impulsar un solo candidato para dicha elección y sin dudar, todos coinciden: "Nuestro candidato debe ser Cárdenas".

En entrevistas por separado, tanto Leonel Godoy como Ricardo Pascoe señalaron a MILENIO que, efectivamente, su cabildeo fue a favor de que el método para seleccionar al candidato de una alianza sea en elecciones abiertas. "Éste es el método más democrático y el que el PRD debe impulsar. Creo en la posibilidad de una alianza, pero que surja de un proceso democrático", señala Leonel Godoy, quien rechaza que la posición a favor de elecciones abiertas deba entenderse como una posición a favor de la ruptura.

"¿Por qué no se dice lo mismo del PAN, que no se ha movido de su posición de encuesta nacional?", reclama, en tanto que Ricardo Pascoe señala que "mal quedaría la oposición si no va a elecciones abiertas, cuando hasta el PRI ha dicho que hará una elección abierta".

Domingo 8

Con la resaca a cuestas que dejó el conflicto del sábado, el Consejo Nacional perredista logra instalarse el domingo. Los perredistas tienen ganas de debatir y qué mejor que el tema de la coalición.

Aun cuando en la agenda de los debates el tema de la alianza ocupaba un lugar secundario, el coordinador del Consejo, Javier Hidalgo, inteligentemente lo metió antes del abordar como se integraría el CEN y cuántos candidatos presentaría el PRD para la elección de la alianza. Y con ello, aplazó el conflicto con Muñoz Ledo y sus seguidores, pues se esperaba que este domingo ése sería el asunto principal, e incluso el momento en el que Muñoz Ledo anunciara su renuncia, si el PRD determinaba que sólo fuera un candidato y no dos.

Paso siguiente, se le pidió a Patricia Olamendi que detallara, paso a paso, los resultados de las negociaciones durante los últimos dos meses y medio. La explicación duró cuando menos una hora, en la que Olamendi dio lectura a decenas de documentos. Tan pronto dio por terminada la exposición, la lluvia de preguntas cayó.

Olamendi tuvo que hacer frente a todo tipo de preguntas, desde las que exigían razones para ir en alianza con "la ultraderecha panista", hasta cuestionamientos casi inverosímiles como el que decía Diego Fernández de Cevallos durante las reuniones, si se le podía creer, etcétera.

Casi siempre las mismas voces: las de Leonel Godoy, de Ricardo Pascoe... fue tal la metralla contra las explicaciones de Olamendi sobre la importancia histórica de buscar la alianza, que llegó un momento en que estalló: "Bueno señores, si en este momento, si esta oportunidad que tenemos de hacer una revolución pacífica no les convence, pues entonces no sé qué estamos haciendo en esta sala. Qué les parece si mejor cerramos las carpetas y nos vamos a la sierra a tomar las armas".

Fueron pocas las intervenciones en su favor, sobre todo una, la del ex guerrillero Camilo Valenzuela, quien defendió los avances alcanzados en las negociaciones de grupo opositor.

"Por qué la insistencia en el método", reprochaba Camilo. Si aseguramos un buen acuerdo político que asegure la gobernabilidad y la transición, estaremos dando el paso más importante de nuestra vida como partido". En ese mismo tenor, el líder barzonista Alfonso Cuéllar, pedía que se comprendieran los esfuerzos hechos por los negociadores.

Las cosas comenzaron a dar vueltas, sin una previsible salida. La propuesta que zanjó el momento, fue que una comisión integrada por Ifigenia Martínez, Jesús Ortega, Ricardo Valero, Raymundo Cárdenas, Camilo Valenzuela y Patricia Olamendi, quienes se encargarían de redactar un documento final donde se plasmara la posición perredista en cuanto al método de elección del candidato de la alianza.

Disertaron en una oficina anexa a la sala de sesiones y fue Ortega quien puso los temas más importantes en el texto. Ya estaba, sólo era

Las tres posiciones en el interior del PRD

Tres posiciones se mantienen encontradas al interior de este partido: por un lado están quienes consideran fundamental no cerrar caminos a la negociación y alcanzar un acuerdo con el PAN, mediante alguna fórmula que satisfaga a ambas partes para la elección del candidato presidencial. En esta tesitura se encontrarían Patricia Olamendi, Pablo Gómez y Jesús Ortega.

En el punto intermedio está la posición de quienes han dicho que sólo aceptarían ir a una coalición si el método para elegir al candidato es por comicios abiertos a toda la ciudadanía. Cabeza de esta línea es el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, y con él, políticos como Leonel Godoy, Ricardo Pascoe, Rosario Robles y Lucas de la Garza.

Y en el ala opuesta se ubican quienes argumentan que "bajo ninguna circunstancia" sería correcto hacer una alianza con Acción Nacional, por considerarlo históricamente contrario a los intereses que defiende el PRD. Representante de esta posición ha sido Adolfo Gilly, asesor e ideólogo de Cárdenas.

cuestión de que los hombres cercanos a Cárdenas estuvieran de acuerdo.

Pero cuando el texto cayó en manos de Leonel Godoy, un párrafo lo puso en alerta. Textualmente decía: "El Consejo Nacional considera que el método más conveniente y que permite un amplio consenso ciudadano es la elección universal del candidato de la alianza. Asimismo, expresamos nuestra disposición abierta para analizar otra vía de selección del candidato a la que por consenso convenga la alianza para fines de la transición".

Godoy no lo dejó pasar: "Cómo vamos a ir a negociar asumiendo que aceptamos otra opciones. No, la nuestra debe ser la de elección primaria y solamente". Jesús Ortega asentía con la cabeza: "Tiene razón, mejor lo sacamos ¿no te parece Paty?"

"No. Con eso le estaríamos dando una señal equivocada a la población, es más ni como estrategia política me parece que sea lo más conveniente", replicaba Olamendi. Pero ya nadie hizo caso. El mismo Ortega que había redactado el texto, fue quien lo borró. Punto.

Pero Godoy rechaza la versión. Según él, el párrafo no se quitó "ni en lo oscurito ni en ninguna reunión privada. Se hizo ante el pleno del Consejo y yo propuse sacarlo no porque esté contra la alianza, sino porque considero que el PRD debía salir del Consejo con una definición muy clara sobre el método que considera más adecuado".

Así lo hizo el PAN cuando expuso que su posición es por una consulta nacional. "Bueno, pues la del PRD es por una elección abierta. Además, se hacía innecesario ese párrafo porque en el resolutivo quinto se dice muy claramente que se faculta al CEN para que examine todas las posibilidades. Esto, es, dejamos en claro cuál es nuestra posición y facultamos al CEN para negociar".

Cuando se presentó al pleno del Consejo, todo estaba amarrado para que su aprobación fuera casi unánime, salvo los votos más evidentes en contra de Olamendi, Valenzuela y Ramírez Cuéllar.

Todavía Adolfo Gilly, quien llegó a las nueve de la noche proveniente de Guerrero, arremetió contra los "tibios en favor de la alianza". Traía fresca todavía las palabras de Cárdenas: "Sí a la coalición, pero con elecciones primarias abiertas".

Para entonces Patricia Olamendi tomaba sus cosas y se retiraba a su casa. ●

La gente quiere LA ALIANZA OPOSITORA; y quiere a Fox como candidato

A contracorriente de las dificultades que los partidos han encontrado para llegar a establecer acuerdos finales sobre la coalición opositora, los habitantes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México desean la alianza en proporción de dos a uno. Y, además, creen que el candidato opositor debe ser Vicente Fox, quien derrotaría sin mayores problemas tanto a Francisco Labastida como a Roberto Madrazo, de acuerdo con los resultados de una encuesta aplicada por MILENIO-Grupo Editorial Multimédios.

Según el sondeo levantado en el Distrito Federal y los municipios conurbados con el Estado de México, si es Cuauhtémoc Cárdenas el candidato opositor, el PRI tendría una ligera ventaja de entre cuatro y cinco puntos, si la elección presidencial se llevara a cabo esta semana.

1 ¿Usted está a favor o en contra de que el PAN y el PRD formen una alianza para postular candidato a presidente de la República en las elecciones del 2000?

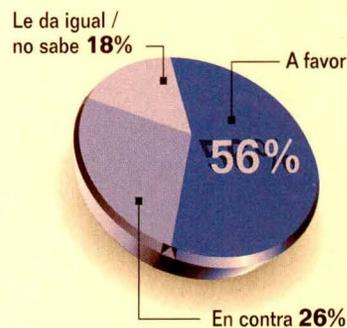
La mayor parte de los habitantes de la Ciudad de México apoya la creación de una alianza. Este apoyo es significativamente mayor entre los simpatizantes del PAN y del PRD.

Por cada dos panistas que apoyan la alianza, uno se opone. Entre perredistas la proporción es de tres opiniones favorables por una en contra. En lógico contraste, la oposición a la alianza es notable entre los simpatizantes del PRI.

Total de la muestra



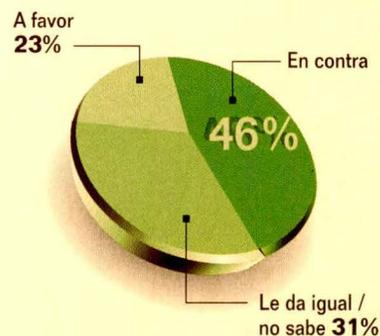
Panistas



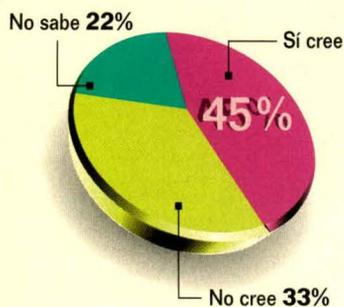
Perredistas



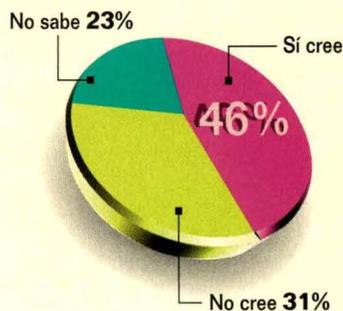
Priistas



2 Por lo que usted sabe o ha escuchado, ¿cree que el PRD va a aceptar formar una alianza con el PAN?



3 De la misma forma, por lo que usted sabe o ha escuchado, ¿usted cree que el PAN va a conformar una alianza con el PRD?



Si la conformación de la alianza fracasa, el mayor costo para la oposición sería defraudar a buena parte de los ciudadanos entrevistados que la consideran un proyecto viable y esperan que tanto PAN como PRD acepten unirse con su contraparte.

4 ¿Usted cree que una alianza de la oposición pueda derrotar al PRI en la elección para presidente de la República?

La mayoría de los ciudadanos considera que una alianza entre PAN y PRD puede derrotar al PRI.

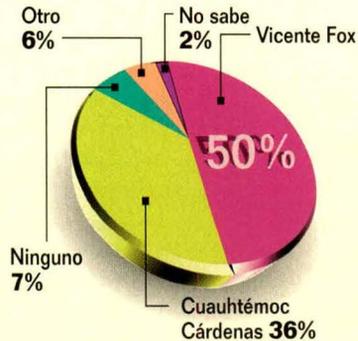


5 Si hubiera una alianza entre el PAN y el PRD, ¿a cuál candidato apoyaría para encabezar la coalición opositora, a Vicente Fox por parte del PAN, Cuauhtémoc Cárdenas por parte del PRD, otro candidato por cualquier partido, o no apoyaría a ningún partido?

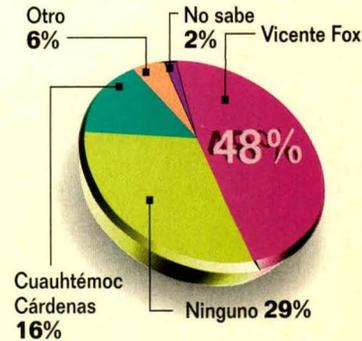
Total de la muestra



Quienes están a favor de la alianza



Quienes están en contra de la alianza



Por el momento Vicente Fox cuenta con 19 puntos porcentuales de ventaja sobre Cuauhtémoc Cárdenas para encabezar una eventual alianza. Sin embargo, entre quienes favorecen la conformación ésa, se reduce la ventaja del panista a 14 puntos porcentuales de diferencia.

ENCUESTA MILENIO-MULTIMEDIOS EN EL VALLE DE MÉXICO

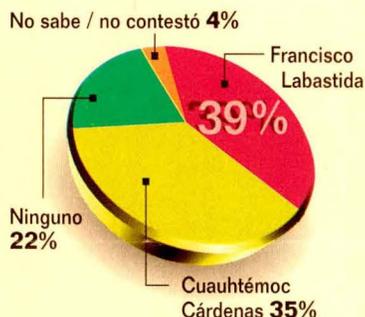
6 En una contienda entre el candidato del PRI, Francisco Labastida, frente a Vicente Fox, candidato por una alianza opositora, ¿por quién votaría usted?



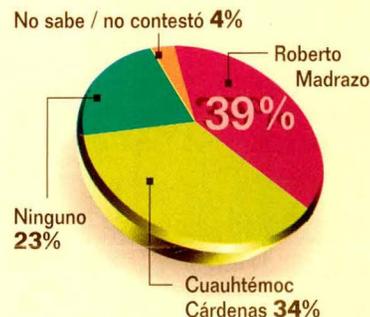
7 Si los candidatos fueran Vicente Fox por una alianza opositora y Roberto Madrazo por el PRI, ¿por quién votaría usted?



8 Si los candidatos fueran Francisco Labastida por el PRI y Cuauhtémoc Cárdenas por una alianza opositora, ¿por quién votaría usted?

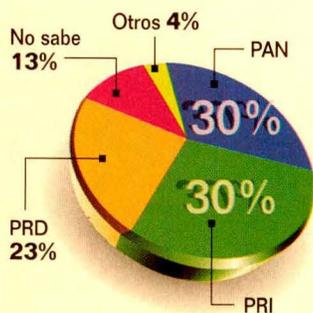


9 Si los candidatos fueran Cuauhtémoc Cárdenas por una alianza opositora y Roberto Madrazo por el PRI, ¿por quién votaría usted?



En los escenarios de alianza, Vicente Fox resulta mejor candidato que Cuauhtémoc Cárdenas, especialmente cuando se considera la confrontación contra los punteros en el PRI. Mientras como candidato opositor Fox triunfaría con margen amplio sobre Madrazo o Labastida, Cárdenas tendría una desventaja mínima ante los priistas.

10 ¿Si hoy fueran las elecciones para presidente de la República por cuál partido votaría?



En cambio, en contienda partidista con oposición separada, se anticipa una fuerte competencia electoral, en esta región del país.

METODOLOGÍA: Se realizaron 1002 entrevistas a personas de 18 años y mayores, en domicilios de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, del 10 al 12 de agosto de 1999. Se establecieron como unidades de muestreo todas las secciones electorales del Distrito Federal y de los municipios de Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Chalco, Ecatepec, Huixquilucan, Los Reyes-La Paz, Naucalpan, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla y Tultitlán; su selección fue a través de un muestreo sistemático aleatorio y la fijación es proporcional al tamaño de la lista nominal de cada distrito electoral. Los resultados del estudio son autoponderados y tienen un margen de error de +/- 3.1 por ciento con un nivel de confianza estadística de 95 por ciento.

El tamaño del padrón en el área de estudio es de nueve millones 855 mil 575 ciudadanos, lo que representa 18.58 por ciento del total nacional (IFE, 1997). Se advierte que en esta región hay una mayor proporción de ciudadanos gobernada por algún partido de oposición, en comparación con lo que ocurre en el resto del país.

Coordinación general: Rafael Giménez. **Diseño de cuestionario:** Rafael Vergara. **Diseño de muestra:** Israel Cruz. **Coordinación del trabajo de campo:** Benito Rojo. **Coordinación de procesamiento de información:** Óscar Rojano.